

APUNTES SOBRE UN SIGLO DE POSTALES DE LANZAROTE: 1890-1990

Mario Ferrer Peñate y Miguel Ángel Martín Rosa

1. INTRODUCCIÓN

Este texto surgió del trabajo de investigación y documentación realizado entre 2015 y 2017 para la exposición “Lanzarote y la tarjeta postal”, que se exhibió en La Casa Amarilla entre 2016 y 2017.

Las postales examinadas van desde las editadas desde los últimos años del siglo XIX, cuando hemos encontrado las más antiguas, hasta principios de los años 90 del siglo XX, consultando 23 archivos, repositorios digitales y colecciones diferentes, que han permitido examinar aproximadamente 2.000 postales. Desde estas primeras líneas, conviene señalar que en el estudio que presentamos en estas jornadas nos centramos solo en la parte gráfica de las postales, no obstante, no debemos olvidar que las postales son, al mismo tiempo, medios de comunicación visuales y escritos, por lo que sus reversos (e inicialmente sus anversos también) ofrecen textos de correspondencia interpersonal con abundante detalles, que, con seguridad, tienen interés para investigadores de distintas áreas, como así sucede con la documentación epistolar, tan utilizada como fuente para biografías y otros estudios.

El objetivo central de este artículo, como lo fue el de la exposición “Lanzarote y la tarjeta postal”, ha sido examinar y divulgar el valor patrimonial de la postal como fuente para estudiar distintos apartados de la historia de la isla.

2. NOTAS DE LA HISTORIA DE LA POSTAL EN ESPAÑA Y CANARIAS

Las tarjetas postales nacieron en 1869 en Austria con el objetivo de abaratar costes en el correo, lo que era posible gracias a sus reducidas dimensiones y al hecho de ir sin sobre. Inicialmente no llevaban imágenes, ni ningún elemento gráfico. En todo caso, resulta interesante recordar —para valorar determinados aspectos de su aportación a la historia de la comunicación y sus paralelismos con las redes digitales actuales¹—, que en sus inicios las postales despertaron encendidas controversias por romper con los conceptos de privacidad del correo postal de la época.

1 En esta temática recomendamos la lectura del texto RIEGO AMÉZAGA, Bernardo: “Una revisión del valor cultural de la tarjeta postal ilustrada en el tiempo de las redes sociales”, en *Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía*, n.º 2 (2011), pp. 3-18.

Varios autores señalan que hasta 1873 no se imprimió la primera tarjeta postal oficial en España y que una de las primeras tarjetas ya ilustradas con amplia circulación fue «Recuerdo de Madrid», fechada en 1892 e impresa por Hauser y Menet con cuatro vistas de la ciudad de Madrid. En Canarias también surgieron los primeros ejemplos de postales ilustradas a finales del siglo XIX y tenemos varios ejemplos de Lanzarote de esos mismos años².

Casi desde su inicio, el camino de las tarjetas ilustradas se hermanó con el del turismo, especialmente en regiones que empezaron a configurarse dentro de las rutas turísticas, como sucedió con Canarias. Previamente, el archipiélago ya había despertado el interés de viajeros, como lo demuestra la aparición de guías de viaje y diferentes publicaciones, y también se había iniciado una tímida corriente de turismo de salud, principalmente desde Inglaterra, que ya tenían intereses comerciales en las islas. Así, rápidamente surgieron ediciones de postales turísticas en pioneros puntos de las islas como Puerto de La Cruz, Las Palmas de Gran Canaria o Santa Cruz de Tenerife. Núcleos que, no por casualidad, fueron los que primero presentaron hoteles modernos para hospedar a los compradores de las postales.

Además del motor económico que supuso la balbuciente industria del viaje, la innovación técnica fue otra fuente de novedades para el incipiente sector de la postal, que experimentó avances tecnológicos tanto en sistemas fotográficos como de impresión. De forma paralela, entre finales del siglo XIX y principios de la siguiente centuria, las “tarjetas ilustradas” ganaron terreno social. Su uso comunicativo se popularizó, al tiempo que también se convirtieron en objetos de interés para los coleccionistas.

Siguiendo la senda europea, en España la postal vivió un gran crecimiento en el primer tercio del siglo XX, de manera que se generalizó su uso, aumentó su repertorio de localizaciones, temáticas y formatos, comenzó el coleccionismo, e incluso durante la Segunda República desapareció la censura de años anteriores. Entretanto, Canarias siguió avanzando en su despertar turístico, con un mercado creciente de viajeros y excursionistas que, llegados con vapores principalmente ingleses o alemanes, compraban postales con las que comunicaban a sus amigos sus peripecias en las islas, mientras se iban formulando los hitos del paisaje y el paisanaje que pasarían a formar parte del repertorio iconográfico de las postales en Canarias. Fueron años en

2 Para Canarias y España, véase, entre otros, a LÓPEZ HURTADO, Mariana: *La tarjeta postal como documento*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2013, RIEGO AMÉZAGA, Bernardo: *España en la tarjeta postal. Un siglo de imágenes*, Barcelona, Ed. Lunwerg, 2010, TEIXIDOR CADENAS, Carlos: *La fotografía en Canarias y Madeira. La época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina, 1839-1900*, Madrid, Editor Carlos Teixidor Cadenas, 1999, TEIXIDOR CADENAS, Carlos: *La tarjeta postal en España*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *La isla mirada. Tenerife y la fotografía [1839-1939]*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”, 1995 y 1997, 2 tomos y VEGA DE LA ROSA, Carmelo (comisario): *Derroteros de la fotografía en Canarias (1839-2000)*. Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, Editorial Caja Canarias y La Caja de Canarias, 2002.

los que la expansión de las postales se incrementó, llegando a las islas no capitalinas y con menor desarrollo turístico. Además, las consecuencias del cierre marítimo que supuso para el archipiélago la I Guerra Mundial llevó a los propios fotógrafos de Canarias a mejorar sus talleres fotomecánicos. En las islas destacan fotógrafos como Ernesto Fernando Baena, Adalberto Benítez, Joaquín González Espinosa, Otto Auer, Kurt Herrmann, Teodoro Maisch o Aquiles Heitz.

Durante la Guerra Civil, la postal adquirió nuevos usos en España, ya que además de ser utilizada en su tradicional fórmula de medio de comunicación personal, también pasó a ser un instrumento propagandístico político e ideológico, pero la difícil posguerra posterior supuso un freno insalvable a su crecimiento. No solo se complicó el trabajo del fotógrafo por la nueva regulación de la dictadura o los problemas con el suministro de papel, sino que también el flujo turístico se vio directamente afectado por la etapa autárquica en la que entró el país. A pesar de ello, la mejora técnica de las comunicaciones y la popularización de la postal le garantizaron un mercado nacional seguro.

Desde la posguerra, e incluso antes, grandes empresas establecidas en la Península y especializadas en esta clase de imágenes ganaron terreno en Canarias, como Ediciones Arribas, Lujo o Sicilia, (todas ellas de Zaragoza), Escudo de Oro y Ro-Foto (de Barcelona), aunque su presencia se disparó con el *boom* turístico de los años 60. En Canarias, como en toda España, las postales vivieron un nuevo impulso, con nombres como Esteban Álvarez en Tenerife, Juan José Santos Cabrera en La Palma o Gabriel Fernández en Lanzarote. También deben mencionarse distintas ediciones de postales y publicaciones turísticas realizadas por Ediciones Gasteiz o Litografía Romero, en Tenerife, o Comercial Silva, en Lanzarote.

Otro fenómeno muy significativo durante los años del *desarrollismo* fue la llegada a Canarias de fotógrafos nacionales y extranjeros para realizar postales: Antonio Campaña y J. Puig-Ferrán (A. Campaña y J. Puig), Otto Reuss (Ro-Foto), Martin Herzberg, Philippe Martin o Arthur Dixon. Un caso que creemos que debe ser resaltado es el de la compañía irlandesa John HindeStudios, una de las grandes multinacionales de la postal turística de esta época. Elmar Ludwig o E. Nägele son dos de los fotógrafos de la compañía que pasaron por el archipiélago y también por Lanzarote, como lo hacían los autores de John HindeStudios por otras zonas turísticas del Caribe, Mediterráneo, África, Sudamérica o Asia.

A partir de los sesenta se aceleraron los cambios hacia la consolidación del turismo de masas y se modernizaron los procesos de reproducción fotográfica, dando como resultado un aumento del flujo de postales turísticas. Por otro lado, ya en los años setenta se han fijado la mayoría de elementos locales del repertorio fotográfico turístico: paisajes, vestimentas, arquitecturas, playas, etc.

Las últimas décadas del siglo XX son las de mayor producción en Lanzarote y Canarias, al calor del crecimiento exponencial de la llegada de turistas, aunque con

muy pocas variaciones en la estética, las localizaciones y los modos de representación de las postales. En este periodo destacan nombres como Tulio Gatti o Reiner Loos, junto a editoriales ya consolidadas previamente o empresas locales que surgieron durante esta época.

En la actualidad, la postal se sigue editando en sus características turísticas pero ha sido parcialmente desplazada por otras formas de comunicación digital. A pesar de la caída de las ventas en su mercado tradicional, la postal también ha conjugado nuevos usos promocionales de distinto tipo y ha aumentado su coleccionismo.

3. PRINCIPALES FOTÓGRAFOS Y EDITORES DE POSTALES QUE TRABAJARON SOBRE LANZAROTE

A continuación señalamos las firmas más destacadas por número de postales que hemos encontrado en la búsqueda en los archivos y colecciones. También comentamos detalles de la carrera de estos fotógrafos o editores, dentro de tres etapas genéricas que hemos señalado con el afán de comprender mejor el contexto en el que realizaron sus postales, no como intento de categorizar la historia de la postal en Lanzarote.

3. 1. Finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX: los pioneros **JOAQUÍN GONZÁLEZ ESPINOSA (1892-1955)**

Joaquín González Espinosa nació en Santa Cruz de Tenerife el 26 de octubre de 1892. Los estudios señalan que comenzó a trabajar como fotógrafo a comienzos de la segunda década del siglo pasado y en 1922 fundó en Santa Cruz de Tenerife Postal Express, un estudio fotográfico que constituyó uno de los paradigmas de las empresas dedicadas a la edición de tarjetas postales fotográficas en Canarias. En su ideario fotográfico destacan las imágenes de infraestructuras y urbanismo que representaban la modernidad de la época. La empresa de Joaquín González Espinosa sufrió un incendio en 1928 que redujo a cenizas sus instalaciones.

De Lanzarote se conservan al menos doce postales en formato 9 x 13 cm. Algunas de ellas muestran un dentado en el lado derecho, lo que nos hace suponer que formaron parte de un cuadernillo que se comercializaría completo. Se encuentran tituladas y firmadas en el ángulo inferior izquierdo con las iniciales J G, entrelazadas, dentro de un círculo en el que figuran otras tres letras I. F. M., cuyo significado desconocemos³.

³ Vid. GABIÑO DE FRANCHY, Carlos: "Joaquín González Espinosa, la leyenda del progreso". [<http://lopedclavijo.blogspot.com.es/2011/08/joaquin-gonzalez-espinosa.html>. Consultado el 5 de mayo de 2016].

AQUILES HEITZ (1876-1936)

Nacido en Toulon (Francia) en 1876, este fotógrafo y camarógrafo realizó una breve estancia en Canarias entre 1909 y 1911, para luego establecerse en Lanzarote en 1917 hasta su fallecimiento en 1936. Creó el principal estudio de la isla en esa época en Arrecife y se casó con María Lasso Morales (hermana del escultor Pancho Lasso), quien continuó con la labor de retratista tras la muerte de Heitz, siendo una de las primeras mujeres en Canarias en dedicarse a las tareas fotográficas profesionalmente. Heitz poseía un gran sentido estético y era consciente de los movimientos artísticos europeos de la época, lo que se aprecia en fotografías dotadas de una cuidada composición y precisión técnica, además de una gran expresividad. Resulta urgente que se estudie y se publique más sobre una obra que no es muy conocida, ni ha sido estudiada en profundidad. De las pocas fotografías que están en colecciones privadas destacan sus retratos de estudios y sus instantáneas de Arrecife.

En el ámbito de la postal, sabemos que Heitz publicó una serie numerada de postales de distintos paisajes rurales y urbanos de la isla, de la que al menos tenemos constancia de que llegó hasta el número 172. Una sobre la que queremos llamar la atención es la realizada en el interior del lago salado de los Jameos del Agua décadas antes de la intervención de Manrique, y en la que aparece una pareja ataviada con trajes típicos, lo que demuestra una conciencia turística ya plena⁴.

3. 2. Desde los años cuarenta hasta los sesenta. Del franquismo al inicio del turismo de masas

EDICIONES ARRIBAS

Fundada por el fotógrafo Manuel Arribas en 1905 y radicada en Zaragoza, Ediciones Arribas fue una de las grandes editoriales españolas del siglo XX, especialmente en sus primeras seis décadas. Realizó varias ediciones postales de Lanzarote hasta los años sesenta y, aunque no hemos podido fecharlo con seguridad, creemos que es posible que sus primeras series, realizadas en blanco y negro y en donde aparecía el nombre de la editorial y el lugar en el anverso, sean de principios de los años cuarenta, o incluso antes. Se han localizado al menos dos decenas de sus postales en distintas colecciones, entre las que destacan especialmente las imágenes de varios hitos arquitectónicos de Arrecife, aunque también produjeron postales de zonas rurales y de estampas agrícolas de la isla.

GABRIEL FERNÁNDEZ (1920-1985)

Gabriel Fernández Martín (1920-1985) fue uno de los grandes fotógrafos de la segunda mitad del siglo XX en Lanzarote. Comenzó su trayectoria a mediados de los

4 Sobre Heitz se puede ver RUIZ GORDILLO, Fernando: "Pancho Lasso. Notas para una biografía", en el catálogo de la exposición *Pancho Lasso. Retrospectiva*. Fundación César Manrique, Madrid, 1997, p. 79-80 y VEGA DE LA ROSA, Carmelo (comisario): *Derroteros de la...*, op. cit., p. 98 y p. 117.

años 50 con su propio estudio, el cual fue aumentando progresivamente en servicios (fue el primero en traer fotocopiadoras y revelado en color, además de incorporar la venta de cámaras o televisores y ofrecer grabaciones y distintos servicios gráficos). Así, abrió varias sedes, incluyendo las nuevas localidades turísticas de Lanzarote, y llegó a tener casi una treintena de empleados en los momentos álgidos.

Durante su trayectoria profesional participó en diversas exposiciones y proyectos artísticos tanto en Lanzarote como fuera de la isla en ocasiones puntuales; trabajó para prensa regional y nacional, generalista y especializada; y también publicó fotografías en libros destacados del momento (como en obras sobre Lanzarote de Agustín de la Hoz, Telesforo Bravo, Claudio de la Torre, Chano Sosa o Manuel González Sosa). Así, aunque la última parte de su trayectoria tuvo un enfoque más empresarial, previamente “Foto Gabriel” fue una de las puntas de lanza de la consolidación del imaginario turístico de la isla, publicando sus fotografías en formatos variados pero en muchas ocasiones con un claro formato promocional: guías de viajes, folletos turísticos, programas de fiestas... Además, Gabriel Fernández mantuvo una clara vocación cultural (participó en iniciativas de teatro, investigación histórica y arqueológica, folclore, etc.) y colaboró directamente con los principales artistas e intelectuales de la isla, y con otros autores que visitaron Lanzarote durante esas décadas. De hecho, su conocimiento de la historia, la arqueología y el paisaje de la isla le permitieron un acercamiento más profundo, en sus imágenes y postales, a las costumbres de Lanzarote.

En el sector de la postal no solo realizó multitud de obras con su firma, sino que se llegó a convertir en editor y distribuidor, y bajo su sello aparecieron también fotografías de otros autores. Publicó tanto en blanco y negro como, sobre todo, en color. No tenemos datos concretos de la cantidad de postales que pudo realizar y editar, tan solo podemos aportar que en nuestras pesquisas por diferentes colecciones aparecieron más de cuatro decenas⁵.

EDICIONES GASTEIZ

No hemos encontrado información de esta compañía nacida en Tenerife y que ahora se dedica al sector de la publicidad, a pesar de que se han localizado al menos 50 postales sobre la isla de los años sesenta y setenta. Según los actuales propietarios, fue su abuelo quien fundó la empresa en los años 60. Como sucede en otras compañías de este periodo, inicialmente se centró en Arrecife, y ya en sus últimas tiradas se fue extendiendo por otros espacios de la isla, especialmente por las zonas turísticas y a los Centros de Arte, Cultura y Turismo.

⁵ Vid. DELGADO LÓPEZ, Félix: *Gabriel Fernández Martín*, Fundación César Manrique, Madrid, 2009.

ESCUDO DE ORO

Se trata de una editorial nacional de reconocida trayectoria que nació en los años 50 con una vocación ya plenamente turística, y que continua actualmente trabajando en esa línea con otros productos (libros, mapas, recuerdos, catálogos, etc.), además de postales. De Lanzarote tiene varias postales de los sesenta y setenta de buena calidad, y ya todas en color.

COMERCIAL SILVA

En el ámbito editorial de Lanzarote sobresale el nombre de Rafael Silva, quien trabajó en la isla y en Fuerteventura desde 1967 a 2001, a través de su empresa Comercial Silva. Su archivo constituye una de las colecciones más valoradas de este tipo de fotografía en Canarias, y es uno de los pocos ejemplos que permiten estudiar todo el proceso de diseño, creación y producción de las postales, ya que conserva aún gran parte de los ficheros de trabajo de su empresa: cada postal está asociada a un sobre numerado, que incluye originales fotográficos (diapositivas), pruebas de imprenta, fotolitos, anotaciones y correcciones de cada una de ellas. Además, dispone de varios álbumes con ejemplares de sus postales y de distinto material promocional editado por Comercial Silva. El archivo está formado por 662 sobres con documentación editorial y un total de 351 postales⁶. Su colección fue digitalizada por el Cabildo de Lanzarote en 2008⁷.

Rafael Silva fue trabajador del Ayuntamiento de Arrecife desde los años sesenta, profesión que alternaba con varias representaciones comerciales en Lanzarote y Fuerteventura y un bazar de productos de venta al por menor, principalmente dulces y golosinas. Tras pedir una excedencia en el ayuntamiento, Silva fue aumentado sus negocios, abarcando también distintos tipos de suvenires y también postales. En este sector ejercía como editor, encargándose de distintas tareas como la financiación (contrataba fotógrafos de la Península e imprimía en Barcelona), supervisión (selecciona las imágenes con los fotógrafos y sugería puntos), la búsqueda de clientes (editaba postales específicas para hoteles, apartamentos o restaurantes), los trámites legales (conserva contratos con fotógrafos, puntos de venta, modelos, etc.) y también cubría un apartado clave como la distribución (su empresa se encargaba de llevar las postales a todos los puntos turísticos de las dos islas más orientales de Canarias). El sistema para la selección de las imágenes era sencillo y pragmático. Seleccionaba junto al fotógrafo contratado las imágenes definitivas a imprimir y posteriormente eliminaba del repertorio las postales que tenían ventas escasas, manteniendo para las siguientes reimpresiones las que resultaban más exitosas. Según sus declaraciones,

6 VEGA, Carmelo (dir.): *Guía-inventario de fondos y colecciones de fotografías de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias y Universidad de La Laguna, 2014, p.276.

7 El Cabildo de Lanzarote, a través del Centro de Datos, ha desarrollado un servicio de digitalización, catalogación y documentación de material histórico denominado Memoria Digital de Lanzarote [www.memoriadelanzarote.com].

en algunos años llegó a publicar entre 100.000 y 150.000 postales, pero en los años noventa el negocio decayó, al tiempo que aumentó la competencia, por lo que decidió cerrar.

OTROS AUTORES Y EDITORES DE ESTE PERIODO

Sin llegar a la escala de Gabriel Fernández ni de Rafael Silva, se sabe de otros conocidos fotógrafos lanzaroteños que también trabajaron con postales como Manuel Reguera (1920-1985) para Arrecife o Javier Reyes (1926-)⁸ para Haría. Reyes solo trabajó muy puntualmente las postales pero de Manuel Reguera se conservan varios ejemplos, por lo que es probable que las trabajara más frecuentemente que Reyes.

Además de las ya citadas de Gasteiz y Escudo de Oro, otras compañías regionales y nacionales de las que hemos encontrado cierta cantidad (entre 5 y 20 modelos diferentes) de postales de Lanzarote fueron Litografía A. Romero, Foto Álvarez, Phillipe Martín, Montero, Ediciones Goya, Ediciones Lujo y Exclusivas Trujillo. Una mención especial debe tener John Hinde Studios, una multinacional inglesa de origen irlandés que tiene al menos una docena de imágenes de Lanzarote y que es un ejemplo paradigmático de cómo la postal, desde esta primera época del turismo de masas, ya seguía modelos iconográficos estandarizados para áreas turísticas de zonas del planeta completamente alejadas, en lo geográfico y en lo cultural.

Con ejemplos más puntuales sobre Lanzarote han aparecido postales de Antonio Campañá y J. Puig-Ferrán (A. Campañá y J. Puig), Otto Reuss (Ro-Foto), Fotografías Barceló, Editorial Everest y también nombres como Kruger, Edissa (Ediciones Isla S.A.), Postal Oscar Color S.A., Litografía Saavedra y Colección Perla, sin que tengamos información significativa de estas últimas editoriales.

3.3. Últimas etapas: del auge de los años setenta a la irrupción del mundo digital

En el último tercio del siglo XX, continuaron, de distinta manera, gran parte de los editores ya comentados, desde locales como Foto Gabriel o Comercial Silva, a regionales (Ediciones Gasteiz), nacionales (Escudo de Oro, Ediciones Lujo) o internacionales como John Hinde Studios. Varias de ellas desaparecieron, o por lo menos dejaron de trabajar tanto con Lanzarote y surgieron algunos nombres nuevos que se hacen comunes en el panorama regional como Reiner Loos y Tulio Gatti, quienes continúan hasta la actualidad.

En el ámbito local destacó también la incorporación del Cabildo y de los Centros de Arte, Cultura y Turismo como editores de postales sobre sus propios espacios. Igualmente, otros centros culturales han elaborado sus propias postales, desde

⁸ Vid. REYES ACUÑA, Javier: *La isla sumergida. Lanzarote 1943-1973*, en el catálogo de la exposición *La isla sumergida. Lanzarote 1943-1972* (comisario y textos Mario Ferrer Peñate), Lanzarote, MIAC, 2010.

el extinto Museo del Emigrante de Tegui se o el Museo Internacional de Arte Contemporáneo, MIAC, hasta entidades museísticas y privadas (el sindicato UGT editó un estuche con 35 postales coordinado por Juan Gopar y con fotografías de Naty Betancort, Pepe Vera y José Farray y el periódico La Provincia también reeditó antiguas postales de la isla).

En todo caso, el escenario de empresas se ha multiplicado exponencialmente con la consolidación del turismo de masas. Este factor, unido a la escasa perspectiva temporal transcurrida todavía, nos lleva solo a citar los nombres de las empresas recopiladas, aclarando que se trata de un listado ilustrativo para que sirva a futuros trabajos de especialistas en este terreno: Ediciones A. M. (con fotos de Andrés Murillo habitualmente), I.F.C.C. Postales, Pictorama Ediciones (en ocasiones también añade al escudo los términos *Lanzarote Card*), Ediciones Yaiza, Rai Ediciones, Art-Edition, Brito & Manzano Souvenirs S. L., Fotos Julián, The May-britt Dahl Parson Collection Postcard, Photoviva Lanzarote, Saravaleta Producción, Marta Orozco y Miguel Medina.

4. POSTALES, FOTOGRAFÍA E INDUSTRIA DEL VIAJE: LA CONSTRUCCIÓN DE UN IMAGINARIO PARA UN DESTINO TURÍSTICO COMO LANZAROTE

No tenemos seguridad de cuáles fueron las primeras postales ilustradas de Lanzarote, pero nos inclinamos a pensar que probablemente fueran dos fototipias [Imágenes 1 y 2], una de las técnicas de reproducción iniciales de la postal ilustrada. El archivo de fotografía histórica de la Fedac del Cabildo de Gran Canaria cifra su origen en la década de 1890 a 1900⁹. Una de estas postales llevaba cinco vistas de Arrecife, mientras que la otra incorporaba cuatro de pueblos del interior. Es interesante ver cómo elementos urbanísticos de Arrecife como el Puente de Las Bolas, el frente marítimo donde actualmente está el parque José Ramírez Cerdá o el Charco de San Ginés ya protagonizaban las postales. No obstante, en el caso de la que tiene imágenes del interior de la isla, en la de Tegui se muestra la gran marea del pueblo, demostrando otro de los puntos de interés de la fotografía y la postal para el historiador, que es la capacidad de registrar imágenes de elementos destacados ya desaparecidos.

Otra postal que pudo ser de las primeras fue una imagen de un grupo de camellos frente al cementerio de Femés [Imagen 3], que fue tomada sobre 1895 según algunos autores¹⁰, de la que existen versiones coloreadas con acuarelas, plantillas u

9 Archivo de Fotografía Histórica de Canarias–Fedac. Cabildo de Gran Canaria. [<http://www.fotosantiguasCanarias.org/oaistore/opac/ficha.php?informatico=00010767MO&suposi=1&codopac=OPFED&idpag=1225814100&presenta=digitalyfedac>. Consultado en octubre de 2016.]

10 BROSA QUINTANA, Augusto y DORESTE OJEDA, Domingo: *Ayer en Canarias. Tarjetas postales ilustradas*. [<http://www.postalesdeCanarias.com/quienes-somos1>. Consultado el 12 de marzo de 2016.]

otras técnicas. En estos primeros años, Charles Nanson también firmó una tarjeta postal impresa en la que aparecían varios niños mariscando en la zona marítima situada frente al Castillo de San Gabriel de Arrecife que Carlos Teixidor fecha en el primer lustro del siglo XX¹¹, aunque en nuestras pesquisas también la hemos encontrado en blanco y negro, y consideramos que no es descartable que fuera realizada a finales del siglo XIX. Como sucedió con otras postales de esta primera etapa, no solo apareció en diferentes versiones de color, sino que también la hemos encontrado con varias firmas, siendo *English Bazar* una de las más habituales. Esto se debe a que hoteles o comercios reeditaban las mismas imágenes en diferentes versiones.

Otro ejemplo similar es una postal con un mapa de Lanzarote (la escala está expresada en millas) que nos ha llegado con varias firmas, como la del sello del Hotel Louisiana de Santa Cruz de Tenerife [Imagen 4]. Efectivamente, debemos recordar que aunque el desarrollo de los primeros hoteles se centró en Tenerife y Gran Canaria, ya era habitual que esos mismos viajeros hicieran excursiones secundarias por otras islas, de manera que los hoteles de Tenerife y Gran Canaria incorporaban imágenes de La Palma, Lanzarote, Fuerteventura, etc.

Los primeros pasos del turismo en Canarias, muy marcados por el inicio de esta embrionaria industria en Europa y, sobre todo, en el imperio inglés, tuvieron su escenario predilecto en el norte de Tenerife y Gran Canaria. El turismo de salud dio pie a las primeras infraestructuras hoteleras y comenzaron a publicarse guías o folletos promocionales sobre el archipiélago. En Lanzarote, destacados periódicos o intelectuales como Antonio María Manrique¹² ya habían apostado adelantadamente por la capacidad turística de la isla desde finales del siglo XIX y principios del s. XX, y también las primeras revistas regionales de promoción turística dedicaron especiales a Lanzarote¹³.

De forma paralela al turismo, la fotografía se fue extendiendo por Europa y Canarias. Carmelo Vega comenta que la alianza entre ambos sectores tiene “una explicación histórica: turismo y fotografía son manifestaciones culturales del siglo XIX¹⁴”. La fotografía en Lanzarote se fue implantando en el siglo XIX, pero con retraso respecto a las islas centrales. Se conservan muchos ejemplos de retratos de familias pudientes de Lanzarote en los principales estudios de Gran Canaria y Tenerife, aunque se sabe de la actividad de varios fotógrafos locales, como Camilo Gon-

11 TEIXIDOR CADENAS, Carlos: *La fotografía en Canarias...* op. cit., p. 109.

12 FERRER PEÑATE, Mario: *Prensa, sociedad y cultura en Lanzarote y Fuerteventura, 1852-1936*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Remotas, 2014, p. 279.

13 Se puede hacer un recorrido sobre los primeros pasos del turismo en Lanzarote a través de GONZÁLEZ MORALES, Alejandro y HERNÁNDEZ LUIS, José Ángel: *El desarrollo del turismo en Lanzarote*, Las Palmas de Gran Canaria, Idea, 2005, tomo I, pp. 50-81.

14 VEGA, Carmelo: *Las lógicas turísticas de la fotografía*, Madrid, Ed. Catedra, 2011, p. 8.

zález desde 1861 y más tarde, Jacinto Alonso Martín y Emilio Cabrera Martinón¹⁵. No obstante, no se han encontrado postales realizadas por estos autores u otros de Lanzarote hasta prácticamente Aquiles Heitz. En todo caso, advertimos que existen grandes lagunas de materiales fotográficos en el siglo XIX, y es probable, y deseable, que aparezcan colecciones no estudiadas que ayuden a llenar estos huecos, como ocurrió recientemente con Jacinto Alonso¹⁶.

A partir de los años veinte del siglo pasado, en Lanzarote se dieron los primeros pasos en la selección de los aspectos más singulares y genuinos de su paisaje o cultura en la ruta del viajero. Dos autores destacaron en esta primera etapa, el tinerfeño José González Espinosa y el francés afincado en Lanzarote, Aquiles Heitz. Esta combinación del trabajo de autores foráneos y locales adelantaba una tónica que se mantuvo constante en el desarrollo de la postal en la isla.

En las postales de estos pioneros sobresale el protagonismo de Arrecife, núcleo que centralizaba las primitivas pensiones y hoteles de la isla, además de las vías de comunicación con el exterior y la vida comercial. De esta manera, se repitieron las vistas de elementos como el Puente de Las Bolas, los castillos de San Gabriel y San José, el frente marítimo en torno a la calle León y Castillo [Imagen 5] y el quiosco de la música o el Charco de San Ginés. Junto a estas imágenes de la capital, comenzaron a aparecer otros tipos de estampas. Una de las modalidades que se comenzó a usar tiene que ver con el mundo agrícola, ofreciendo imágenes con carácter etnográfico de los cultivos [Imagen 6], pero también escenas de tipismo, de la modalidad de “tipos del país”, que, si bien todavía no codificaban claramente sus símbolos, sí empezaron a unir factores que luego se repetirán incesantemente, como son el burro y preferentemente el camello, auténtico rey icónico de la isla para la mirada externa desde las primeras postales, la figura del campesino con sus vestimentas propias, y algún aspecto de la arquitectura o artesanía tradicional de Lanzarote.

En el catálogo de imágenes sobre la cultura vernácula insular que se desarrolló en las siguientes décadas puede llamar la atención, a simple vista, el predominio abrumador del mundo agrícola frente al marinero, precisamente en unas décadas

15 Vid. PERERA BETANCORT, Francisca M^a: “70 años de fotografía. Fotógrafos en Lanzarote hasta los años 60”, en el catálogo de la *exposición 70 años de fotografía. Fotógrafos en Lanzarote hasta los años 60*, Lanzarote, MIAC, 2001. Además de los textos sobre Gabriel Fernández y Javier Reyes ya citados, también se pueden encontrar algunos detalles sobre la historia de la fotografía en Lanzarote en PERERA BETANCORT, Francisca M^a y DÍAZ BETHENCOURT, José: “Lanzarote a través de Antena (1953-1970). Prensa, fotografía y cine”, en *IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, 2001, tomo I, pp. 367-398, REGUERA RAMÍREZ, Ricardo: *Las indumentarias de Lanzarote*, Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, 2007, p. 37, MONTELONGO FRANQUIZ, Antonio y FALERO LEMES, Marcial: *El Puerto del Arrecife*, Lanzarote, Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Arrecife, 2000, pp. 332 y 333.

16 La Casa Amarilla le dedicó una exposición a Jacinto Alonso Martín entre mayo de 2015 y febrero de 2016. Se puede ver más información en el portal de Memoria Digital de Lanzarote del Cabildo de Lanzarote [memoriadelanzarote.com/buscar/ALONSO MART].

en las que la economía de la pesca, con su reflejo laboral y social, fue alcanzando su cenit frente al declive del campo¹⁷. Esta aparente contradicción obedece, a nuestro juicio, a la lógica turística esencial que ha guiado el devenir de las postales, más interesadas en retratar los paisajes rurales por los que transitaban los turistas, que los retratos de los trabajadores del mar con los que los visitantes solo tenían contacto muy ocasional, cuando puntualmente podían ver algún barco de bajura en los pueblos costeros.

Junto a los motivos del ámbito agrícola autóctono, otros dos elementos de la iconografía local que sí fueron repitiéndose en las postales desde la primera mitad del siglo XX fueron la arquitectura (primero la más señorial y luego la tradicional) y todo lo vinculado con Timanfaya y los paisajes volcánicos. En este sentido, se han encontrado postales de Aquiles Heitz y otros pioneros sobre el Golfo o los Jameos del Agua [Imágenes 7 y 8].

Los primeros tiempos de la postal en Lanzarote, desde su aparición a finales del siglo XIX hasta la llegada de la Guerra Civil, coincidieron con un escalonado asentamiento de la fotografía en la isla, al mismo tiempo que aumentaban los flujos de viajeros y se daban los primeros intentos de promoción turística. Además de los fotógrafos y empresas regionales, entre los años veinte y cuarenta se fueron introduciendo paulatinamente editoriales nacionales, destacando, desde nuestro punto de vista, Ediciones Arribas [Imágenes 9 y 10]. No obstante, la creciente marea de postales, publicaciones promocionales o guías turísticas se paralizó con la guerra y la posguerra española.

Hubo que esperar a finales de los años cincuenta para que se consolidaran la serie de cambios y novedades que impulsó el lanzamiento definitivo de la industria turística. Empezando por el ámbito internacional, el desarrollo de los medios de aviación abrió nuevas y amplias vías de crecimiento, al mismo tiempo que Europa occidental comenzó a aceptar el régimen franquista. Este, por su parte, se volcó en un giro político y económico con el Plan de Estabilización y colocó al turismo como pieza central en los Planes de Desarrollo venideros. Además, en Lanzarote se crearon las primeras infraestructuras modernas, como el Parador de Turismo y se multiplicaron las voces de la opinión pública local en favor de la promoción turística, destacando en esta fase Guillermo Topham o César Manrique, y previamente Casto Martínez¹⁸.

17 El geógrafo Ezequiel Acosta considera que, a principios de la década de los años ochenta del siglo XX, la economía de Lanzarote “dependía en un 70% de las actividades pesqueras”. ACOSTA RODRÍGUEZ, J. Ezequiel: “La pesca artesanal de altura de Lanzarote y la industria derivada”, en *VI Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, Cabildo de Lanzarote, Arrecife, 1995, pp. 231.

18 Casto Martínez González había promovido la publicación de una serie de pequeños folletos en los años treinta y cuarenta sobre Timanfaya, los Jameos del Agua y la historia de la isla. Para Topham y Manrique FERRER PEÑATE, Mario: *Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote*, Madrid, FCM, 2009.

La fotografía en Lanzarote también vivió una renovación generacional a partir de los 40 y 50. Se sumaron nuevos autores como Gabriel Fernández, Manuel Reguera [Imagen 11] o Javier Reyes Acuña; se celebraron las primeras exposiciones fotográficas; y la prensa comenzó a funcionar también como motor de trabajo. Entretanto, el repertorio turístico de la isla se fue consolidando en varios de los aspectos ya indicados, como eran las imágenes de Arrecife, el mundo agrícola, los hitos arquitectónicos, Timanfaya y determinados enclaves como El Golfo y cuevas volcánicas. Respecto a los paisajes volcánicos o geológicos, todavía se trataba de vistas puntuales, pero adelantaban ya muchos de los puntos que luego, pasados por la mano artística de Manrique y Soto (para el caso de La Cueva de Los Verdes), se consagrarían en los itinerarios turísticos y la red de Centros de Arte, Cultura y Turismo¹⁹, cuando ya sí serán inmortalizados masivamente en el mundo de las postales.

En los años sesenta se acumularon los avances que permitieron dar los primeros pasos del turismo de masas en Lanzarote en las siguientes décadas: apertura nacional e internacional del aeropuerto, nuevas carreteras, apertura de hoteles modernos como el hotel Fariones de Puerto del Carmen, llegada de los primeros cruceros, inicio de la creación de la red de Centros de Arte, Cultura y Turismo, etc.

Para el sector editorial de la postal en Lanzarote comenzó una época dorada al socaire del aumento en la llegada de visitantes. El turismo nacional e internacional descubría en los sesenta y setenta en Lanzarote un nuevo destino de sol y playa a pocas horas de vuelo del mercado europeo, al que acompaña un paisaje volcánico muy peculiar y una peculiar oferta de visitas en donde se combinaba arte y naturaleza. Fue un momento de tal expansión que editores locales como Rafael Silva [Imagen 12] publicaba más de 100.000 postales al año y Gabriel Fernández se apoyaba en la postal en el crecimiento de su empresa propia. En el interior económico del ecosistema de la postal de Lanzarote había hueco para múltiples editoriales, y además de Arribas, se sumaron con fuerza desde los cincuenta otras empresas regionales y nacionales como Litografía A. Romero, Gasteiz, Escudo de Oro, Lujo, Ro-Foto o internacionales como John Hinde Studios.

Afluencia de pasajeros extranjeros a Lanzarote (1967-2000).

Año	Pasajeros
1967	9.565
1968	10.205
1969	14.347
1970	14.684

19 MARTÍN HORMIGA, A. Félix y PERDOMO APARICIO, Mario Alberto: *José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Lanzarote, Cabildo de Lanzarote, 1995

1971	22.843
1972	30.120
1973	30.695
1974	41.848
1975	51.682
1976	52.449
1977	51.461
1978	90.446
1979	130.103
1980	137.782
1981	143.851
1982	150.371
1983	177.193
1984	269.389
1985	346.111
1986	414.733
1987	589.476
1988	713.487
1989	661.333
1990	763.936
1991	878.248
1992	998.094
1993	1.039.550
1994	1.247.699
1995	1.348.675
1996	1.381.195
1997	1.464.570
1998	1.662.587
1999	1.718.643
2000	1.750.121

Fuente: AENA.

Elaboración: Cabildo de Lanzarote. Centro de Datos.

En el plano iconográfico se mantuvieron los temas ya clásicos del catálogo de paisajes volcánicos (El Golfo o La Geria, aunque sobre todo destacó la posición predominante del Parque Nacional de Timanfaya), la arquitectura local (Teguise y algunos ejemplos rurales) o las costumbres agrícolas, aunque aparecieron varias novedades significativas. Frente al decaimiento de Arrecife como escenario predilecto de las postales, a partir de los 60 y 70 las playas se convirtieron en el gran objeto de deseo de las postales —con Puerto del Carmen y, sobre todo, Papagayo a la cabeza, para luego añadir las calas de Costa Teguise y Playa Blanca y puntualmente Famara, Órzola o La Graciosa— y casi desde su nacimiento, ciertas estampas los Centros de Arte, Cultura y Turismo se erigieron en recurrentes santuarios de la ruta turístico-publicitaria de la isla: la excursión en camello por Timanfaya, el restaurante El Diablo y sus atracciones adyacentes, La Ruta de los Volcanes, la piscina de Jameos del Agua, el interior de la Cueva de los Verdes, las vistas desde el Mirador del Río, el Monumento a la Fecundidad de la Casa Museo del Campesino...

Editorial tras editorial se han ido repitiendo no solo los mismos lugares sino también los enfoques y encuadres, configurando una suerte de panteón insular que se mantiene hasta la actualidad. Fruto también de la madurez que fue tomando la apuesta turística, a partir de finales de los sesenta, vemos como el propio corazón del turismo se convirtió en protagonista de numerosas postales, en el sentido de que hoteles, apartamentos o *resorts* empezaron a encargar sus propias tarjetas, tanto como recurso promocional como también objeto de venta.

Las pocas incorporaciones espaciales y temáticas que se han sumado en las últimas décadas se deben a las propias novedades del sector cultural/turístico local —como fue la creación del Jardín de Cactus en 1990—, a las nuevas tendencias de la industria turística de la isla, —por ejemplo el crecimiento del turismo deportivo o la llegada de nuevos territorio como La Graciosa—, o a los nuevos usos sociales —como el empleo de una mayor sexualización de los contenidos, especialmente con el cuerpo de la mujer, desde los últimos años de la dictadura—.

Con parte del paisaje de la isla convertido en un espectáculo, la paulatina “turistización” de Lanzarote afectó de lleno también a las escenas etnográficas, que progresivamente se fueron teatralizando, llegando en casos extremos a verdaderas composiciones artificiales y superficiales, sin base histórica consistente. Este fenómeno se produjo en paralelo a la desaparición del sistema socioeconómico tradicional de la isla en la segunda mitad del siglo XX, que entró en rápido retroceso con la implantación definitiva del turismo de masas. Es importante tener en cuenta el choque cultural que se produjo entre ambos mundos, para entender cómo las estampas del mundo rural fueron perdiendo el contacto con la realidad cotidiana, mientras que se fueron cargando de valor simbólico, como recuerdo del pasado, para la propia sociedad insular.

Sin muchas novedades temáticas, aunque sí técnicas, porque la mejora en los sistemas de impresión fue continua, en el ámbito de la postal de la isla de las últimas décadas del siglo XX llamó la atención el contraste entre el crecimiento de la producción de postales y la desaparición de fotógrafos y editores de Lanzarote destacados. De hecho, a pesar del crecimiento observado en las colecciones analizadas de postales realizadas a partir de los años ochenta, tras “Foto Gabriel” y “Comercial Silva” no han aparecido nuevos nombres en el escenario local.

5. CONCLUSIONES

Nos gustaría remarcar algo que puede parecer innecesario, pero que conviene no olvidar cuando se analiza el recorrido y la función de la postal, tanto en Lanzarote como en otros puntos, especialmente si corresponden al creciente planeta turístico. Se trata de su carácter casi exclusivo de producto destinado a la promoción de la industria del viaje, y las consecuencias que esto supone en su uso y consideración. Su naturaleza de herramienta de la mercadotecnia turística no solo conlleva la configuración de un panteón de paisajes y estampas consagradas, como el que hemos comentado para el caso de Lanzarote, sino que también debe implicar la asunción, por parte de sus analistas, de que la postal, como documento gráfico, ha dejado de lado de forma intencionada y tajante, las partes de la realidad vinculadas con las problemáticas sociales, urbanísticas, económicas o medioambientales vividas estas últimas décadas.

Frente a otras ramas de la fotografía como el fotoperiodismo, los postaleros muestran una imagen idealizada de los destinos de vacaciones, y así en Lanzarote han ensalzado su privilegiada climatología, la belleza de su mar y sus playas o lo singular del paisaje y la cultura insular, al mismo tiempo que han ignorado por completo los lados más oscuros o menos favorecedores de la historia reciente de la isla, e incluso las propias controversias y desmanes del desarrollo turístico en Lanzarote. Las postales, por su condición eminentemente publicitaria, venden una versión tan seleccionada de los destinos que resulta un tanto irreal, o por lo menos, bastante incompleta y sesgada.

Llegados a este punto, la pregunta que nos podemos hacer es si esta circunstancia socava el valor de la postal como documento gráfico para el historiador. Nuestra respuesta obvia es que en absoluto sucede eso, simplemente debe advertirse sobre esa especialización promocional en su uso por parte de los investigadores. El riesgo no consiste en el recurso documental en sí, sino en lecturas que extiendan su interpretación más allá del ámbito fotográfico o puramente publicitario turístico.

Subrayada su limitación como elemento icónico al servicio de la publicidad turística, la capacidad de la postal para dar información sobre distintos campos es

muy rica, empezando por la industria del viaje. Junto a lo capturado directamente en las fotografías (infraestructuras, paisajes rurales y urbanos, personajes, modos de representación, etc.), se pueden apreciar los distintos ciclos históricos o los cambios estéticos del turismo en Lanzarote y, sobre todo, la configuración de un imaginario específico sobre la isla, que si bien ha plasmado multitud de vistas, lo cierto es que su catálogo ha estado copado por un número limitado de elementos que se han repetido y divulgado de forma masiva.

Sin olvidar su implantación casi planetaria y sus lógicas globalizadas, los ejemplos de postales circuladas en Lanzarote constituyen una suerte de crónica visual del turismo en la isla, por lo que tienen un altísimo valor para historiar la evolución de un sector económico, que si bien no se convirtió en hegemónico hasta los años ochenta del siglo XX, desde casi un siglo antes ha ido dejando un poderoso y creciente impacto social, cultural y territorial.

Por otro lado, la postal protagoniza un capítulo muy relevante en la historia de la fotografía en Lanzarote. Además de su decisiva influencia en la memoria gráfica colectiva, tanto de viajeros como de residentes, la cantidad y calidad de los autores configura un legado esencial para esta disciplina de la comunicación y el arte en Lanzarote. No podemos olvidar tampoco, que durante décadas fue una rama clave en la actividad de destacados fotógrafos de la isla (Gabriel Fernández llegó a tener a casi una treintena de trabajadores y Rafael Silva publicó más de 100.000 postales anualmente).

Por tanto, además de la información manuscrita que llevan —terreno del que en este estudio no nos hemos ocupado—, el análisis de las postales de Lanzarote demuestra que al igual que en otros espacios analizados por la bibliografía española de las últimas décadas, estamos ante documentos polivalentes para los investigadores, que sirven tanto para componer una parte de la historia de la fotografía, como para inventariar los cambios paisajísticos urbanos y rurales, o para dar testimonio de realidades sociológicas complejas como los modos de representación, las mentalidades o la configuración del imaginario turístico y la memoria gráfica colectiva de los lugares. Estamos, por tanto, ante objetos culturales y comunicativos, y no ante meros subproductos de la industria turística, como demuestra el interés que han suscitado en la bibliografía de las últimas décadas. La exposición “Lanzarote y la tarjeta postal” que se realizó en La Casa Amarilla del Cabildo de Lanzarote surgió precisamente con la idea de reivindicar su valor patrimonial.

Asumida la categoría de fuente a tener en cuenta en el repertorio de herramientas de los historiadores, el siguiente paso que nos planteamos fue la necesidad de colaborar en la elaboración de una bibliografía que ahonde en el conocimiento de su devenir y contexto en Lanzarote y en Canarias, misión a la que hemos tratado de añadir una nueva pieza con este artículo.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Archivos, repositorios digitales y colecciones privadas

- Memoria Digital de Lanzarote
- Archivo Municipal de Arrecifé (Fondo Agustín de la Hoz y Fondo Municipal)
- Archivo Municipal de San Bartolomé
- Archivo Municipal de Teguiise
- Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria–Fedac
- Memoria Digital de Canarias
- Centro de Fotografía Isla de Tenerife
- Inventario de Fotografía de Canarias
- Hispana
- Biblioteca Nacional de España. Colección de turismo y tarjetas postales.
- Europeana
- PostalesdeCanarias.com
- Todocolección.net
- Ebay
- Colección de Javier Reyes Acuña
- Colección de la familia Sáenz Toledo
- Colección de José García
- Colección de la familia Matallana
- Colección de Juan Manuel Hernández Auta
- Colección de Rafael Silva
- Colección de María José Ferrer Bermúdez
- Colección de la familia Ferrer Peñate
- Colección de los Centros de Arte, Cultura y Turismo
- Colección de Carlos Reyes.

6.2. Fuentes orales

Javier Reyes Acuña (fotógrafo), Rafael Silva (editor), Gabriel Fernández (hijo del fotógrafo Gabriel Fernández), José Hernández García (coleccionista), Francisco Hernández Delgado (investigador y coleccionista), Juan Manuel Hernández Auta (investigador y coleccionista), Carmelo Vega de la Rosa (profesor e investigador en historia de la fotografía), Gabriel Betancort (investigador en historia de la fotografía) y Félix Delgado López (investigador de historia de la fotografía en Lanzarote).

6.3. Bibliografía citada

- ACOSTA RODRÍGUEZ, J. Ezequiel: “La pesca artesanal de altura de Lanzarote y la industria derivada”, en *VI Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* (1995), pp. 229-253.

- DELGADO LÓPEZ, Félix: *Gabriel Fernández Martín*, Madrid, Fundación César Manrique, 2009.

- FERRER PEÑATE, Mario: *Prensa, sociedad y cultura en Lanzarote y Fuerteventura 1852-1936*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Densura y Ediciones Remotas, 2014.

FERRER PEÑATE, Mario: *Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote*, Madrid, FCM, 2009.

- GABIÑO DE FRANCHY, Carlos: “Joaquín González Espinosa, la leyenda del progreso”. [<http://lopedeclavijo.blogspot.com.es/2011/08/joaquin-gonzalez-espinosa.html>]. Consultado el 5 de mayo de 2016].

- GONZÁLEZ MORALES, Alejandro y HERNÁNDEZ LUIS, José Ángel: *El desarrollo del turismo en Lanzarote*, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, Idea, 2005, 2 tomos.

- LÓPEZ HURTADO, Mariana: *La tarjeta postal como documento*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2013.

- MARTÍN HORMIGA, A. Félix y PERDOMO APARICIO, Mario Alberto: *José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Lanzarote, Cabildo de Lanzarote, 1995.

- MONTELONGO FRANQUIZ, Antonio y FALERO LEMES, Marcial: *El Puerto del Arrecife*, Lanzarote, Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Arrecife, 2000.

- PERERA BETANCORT, Francisca M^a: “70 años de fotografía. Fotógrafos en Lanzarote hasta los años 60”, en el catálogo de la *exposición 70 años de fotografía. Fotógrafos en Lanzarote hasta los años 60*, Lanzarote, MIAC, 2001.

- PERERA BETANCORT, Francisca M^a y DÍAZ BETHENCOURT, José: “Lanzarote a través de Antena (1953-1970). Prensa, fotografía y cine”, en *IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, Puerto del Rosario, Cabildo de Fuerteventura, 2001, tomo I, pp. 367-398.

- REGUERA RAMÍREZ, Ricardo: *Las indumentarias de Lanzarote*, Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, 2007.

- REYES ACUÑA, Javier: *La isla sumergida. Lanzarote 1943-1973*, en el catálogo de la exposición *La isla sumergida. Lanzarote 1943-1972* (comisario y textos Mario Ferrer Peñate), Lanzarote, MIAC, 2010.

- RIEGO AMÉZAGA, Bernardo: “Una revisión del valor cultural de la tarjeta postal ilustrada en el tiempo de las redes sociales”, en *Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía*, n.º 2 (2011), pp.3-18.

- RUIZ GORDILLO, Fernando: “Pancho Lasso. Notas para una biografía”, en el catálogo de la exposición *Pancho Lasso. Retrospectiva*, Madrid, Fundación César Manrique, 1997, p. 79.

- RIEGO AMÉZAGA, Bernardo: *España en la tarjeta postal. Un siglo de imágenes*, Barcelona, Ed. Lunwerg, 2010.

- TEIXIDOR CADENAS, Carlos: *La fotografía en Canarias y Madeira. La época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina, 1839-1900*, Madrid, Editor Carlos Teixidor Cadenas, 1999.

- TEIXIDOR CADENAS, Carlos: *La tarjeta postal en España*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

- VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *La isla mirada. Tenerife y la fotografía [1839-1939]*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”, 1995 y 1997, 2 tomos.

- VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *Las lógicas turísticas de la fotografía*, Madrid, Ed. Catedra, 2011.

- VEGA DE LA ROSA, Carmelo (dir.): *Guía-inventario de fondos y colecciones de fotografías de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias y Universidad de La Laguna, 2014.

- VEGA DE LA ROSA, Carmelo (comisario): *Derroteros de la fotografía en Canarias (1839-2000)*, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, Editorial Caja Canarias y La Caja de Canarias, 2002.

7. ANEXO FOTOGRÁFICO



Imagen 1: Fotógrafo desconocido. Fototipia con vistas de Arrecife. Colección: Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria-Fedac. Fechas: 1890-1990.

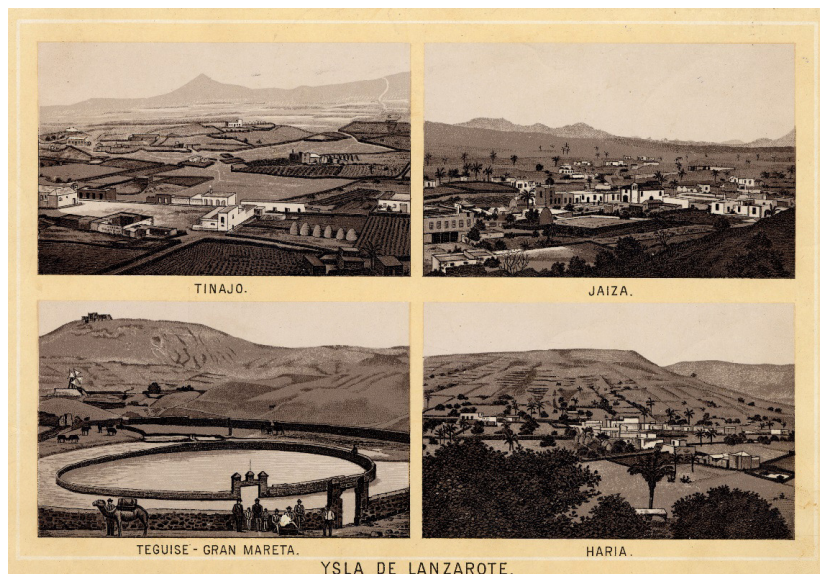


Imagen 2: Fotógrafo desconocido. Fototipia con vistas de varios pueblos de Lanzarote. Colección: Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria-Fedac. Fechas: 1890-1990.



Imagen 3. Charles Nanson. Marina de Arrecife. Fechas: 1901-1905.



Imagen 4. Mapa de Lanzarote. Colección: Carlos Reyes. Fechas: 1901-1905.



Imagen 5. José González Espinosa. Colección: Familia Matallana. Fechas: 1910-1920.



Imagen 6. Fotógrafo desconocido. Colección: Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria-Fedac. Fechas: 1911 ca. (Carlos Teixidor la fecha en 1911 en TEIXIDOR CADENAS, Carlos: La tarjeta postal..., op. cit. p. 86).



Imagen 7. Fotógrafo desconocido. Colección: Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria–Fedac. Fechas: 1920-1930 ca.

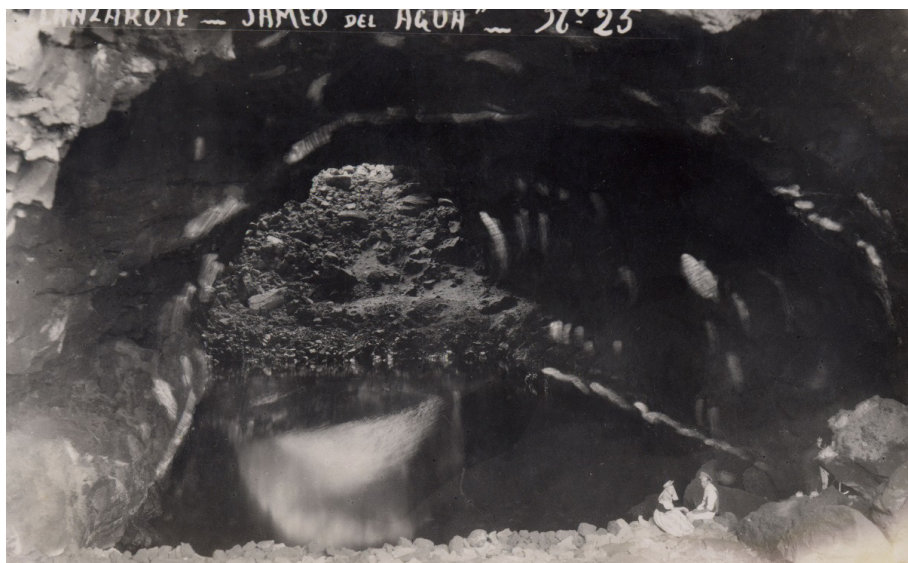


Imagen 8. Fotógrafo desconocido. Colección: Archivo de Fotografía Histórica de Gran Canaria–Fedac. Fechas: 1920-1930 ca.



Imagen 9. Ediciones Arribas. Colección: familia Ferrer Bermúdez. Fechas: 1950-1960 ca.



Imagen 10. Ediciones Arribas. Colección: familia Ferrer Bermúdez. Fechas: 1950-1960 ca.



Imagen 11. Manuel Reguera. Colección: familia Mario Ferrer. Fechas: 1950-1960 ca.



Imagen 12. Comercial Silva. Colección: Rafael Silva. Fechas: 1970-1980 ca.